

LO QUE NO SE PUEDE COMPRAR... Y LA CONFIANZA

La mente. ¡Que artificio Dios mío! Puede crear de todo. Y desencadenar las **emociones** más variadas:

tristeza o alegría.

Ira o ternura.

Miedo o Confianza.

Vamos **creando realidades** pensando, muchas veces, que éstas ya existían. Y no es así.

Somos grandes transformadores de realidades. Las vamos creando, recreando, acomodando a lo que nuestra mente vaya disponiendo.

¿Os acordáis del cuento del martillo de mi “amigo”
Watzlawick? Es encantador. Os lo recuerdo.

“Un hombre quiere colgar un cuadro. El clavo ya lo tiene, pero le falta un martillo. El vecino tiene uno. Así pues, nuestro hombre decide pedir al vecino que le preste el martillo. Pero, le asalta una duda: ¿Y si no quiere prestármelo? Ahora me doy cuenta que ayer me saludó fríamente. Quizás tenía prisa. Pero quizás la prisa no era más que un pretexto, y el hombre tiene algo contra mí. ¿Qué puede ser? Yo no le he hecho nada; algo se le habrá metido en la cabeza. Si alguien me pidiese prestada alguna herramienta, yo se la dejaría enseguida. ¿Por qué no ha de hacerlo él también? ¿Cómo puede uno negarse a hacer un favor tan sencillo al otro? Tipos como éste le amargan a uno la vida. Y luego incluso se puede imaginar que dependo de él. Solo porque tiene un martillo. ¡Esto ya es el colmo!

Así, nuestro hombre sale precipitadamente a casa del vecino, toca el timbre, se abre la puerta y, antes que el vecino tenga tiempo de decir “buenos días” nuestro hombre le grita furioso: “Quédese Usted con su martillo, so penco”.

Y eso que Watzlawick es fino y delicado...



Atención a las realidades que creamos.

Comenzando por nosotros mismos.

Busca adentro de ti eso que te hace sentirte capaz de conseguir lo que quieres en la vida.

¡Confía en ti!

Jose Maria Gasalla

Conferenciante, escritor y profesor de ESADE Business School